

## Un imitador de Claudiano

RAÚL LAVALLE

Universidad de Buenos Aires

**Resumen:** En esta breve nota comento la imitación realizada por el poeta inglés Abraham Cowley (1618-1667) sobre el poema latino de Claudiano *Senex Veronensis*. El inglés hace una interpretación moralista del tema de la felicidad y la codicia desde un estilo “conceptista” donde los juegos de palabras tienen un papel importante.

**Abstract:** In this short note I comment on the imitation made by the English poet Abraham Cowley (1618-1667) on the Latin poem *Senex Veronensis* by Claudiano. Cowley makes a moralist interpretation of the issue of happiness and covetousness from a “conceptual” style where wordplay accomplishes an important role.

**Palabras clave:** Imitación. Poesía inglesa. Moralidad.

**Key words:** Imitation. English poetry. Morality.



El poeta inglés Abraham Cowley (1618-1667) escribió una imitación del *Senex Veronensis* de Claudiano<sup>1</sup>. A un editor debemos este dato<sup>2</sup>. No había tenido antes acceso a “Claudian’s Old Man of Verona”, pero la Red me ayudó, pese a mis deficiencias informáticas<sup>3</sup>. Nuestra principal intención es reproducir el poema de Cowley (para comodidad anteponeamos el de Claudiano), que estará así más a mano de los estudiosos.

Felix, qui propriis aevum transegit in arvis,  
ipsa domus puerum quem videt ipsa senem

---

<sup>1</sup> Es el nº 20 de *Carmina minora*, según la ed. de Maria Lisa Ricci (Bari, Quaderni di *Invigilata Lucernis*, 2001, pp. 84-87).

<sup>2</sup> Maurice Platnauer, *Claudian*. London: Cambridge, Mass., 1972 (reimpr.), vol. 2, p. 194.

<sup>3</sup> Gracias al Project Gutenberg Etext, consulté *Cowley’s Essays* (<http://gutenberg.net>).

qui baculo nitens in qua reptavit harena  
                   unius numerat saecula longa casae.  
 5   illum non vario traxit fortuna tumultu,  
           nec bibit ignotas mobilis hospes aquas;  
 non freta mercator tremuit, non classica miles,  
           non rauci lites pertulit ille fori.  
 10   indocilis rerum, vicinae nescius urbis,  
           aspectu fruitur liberiore poli.  
 frugibus alternis, non consule computat annum:  
           autumnum pomis, ver sibi flore notat.  
 idem condit ager soles idemque reducit,  
           metiturque suo rusticus orbe diem,  
 15   ingentem meminit parvo qui germine quercum  
           aequaevumque videt consenuisse nemus,  
 proxima cui nigris Verona remotior Indis  
           Benacumque putat litora rubra lacum.  
 sed tamen indomitae vires firmisque lacertis  
           aetas robustum tertia cernit avum.  
 20   erret et extremos alter scrutetur Hiberos:  
           plus habet hic vitae, plus habet ille viae.

*Claudian's Old Man of Verona*

Happy the man who his whole time doth bound  
 Within the enclosure of his little ground.  
 Happy the man whom the same humble place  
 (The hereditary cottage of his race)  
 5   From his first rising infancy has known  
 And by degrees sees gently bending down,  
 With natural propension to that earth  
 Which both preserved his life, and gave him birth.  
 Him no false distant lights by fortune set,  
 10   Could ever into foolish wanderings get.  
 He never dangers either saw, or feared,  
 The dreadful storms at sea he never heard.  
 He never heard the shrill alarms of war,

- Or the worse noises of the lawyers' bar.  
 15 No change of consuls marks to him the year,  
 The change of seasons is his calendar.  
 The cold and heat winter and summer shows,  
 Autumn by fruits, and spring by flowers he knows.  
 He measures time by landmarks, and has found  
 20 For the whole day the dial of his ground.  
 A neighbouring wood born with himself he sees,  
 And loves his old contemporary trees.  
 Has only heard of near Verona's name,  
 And knows it, like the Indies, but by fame.  
 25 Does with a like concernment notice take  
 Of the Red Sea, and of Benacus lake.  
 Thus health and strength he to a third age enjoys,  
 And sees a long posterity of boys.  
 About the spacious world let other roam,  
 30 The voyage Life is longest made at home.

Como se sabe, el más fuerte antecedente literario es el *Corycium senem* de la cuarta égloga virgiliana<sup>4</sup>. De todos modos Maria Lisa Ricci, en su citada edición, sigue a Nicholas Horsfall, quien "pensa che il vecchio descritto da Claudiano sia antitetico al Coricio di Virgilio, poiché il nuovo non conosce l'esilio (vv. 5-6)"<sup>5</sup>.

El poema claudiano era bien conocido por los humanistas del tiempo de Cowley; por eso él no pretendía una traducción literal; el adjetivo en *contemporary trees / aequaevum nemus* es excepción. También recurre a la hipérbole, pues el terruño hace que el anciano ni siquiera vea ni oiga ciertos peligros; además, la *tertia aetas* es *long posterity*.

La idea de envejecer en la misma casa se halla también en la fábula de Filemón y Baucis, en la *Metamorfosis* ovidianas: *illa sunt annis iuncti iuvenalibus, illa / consenuere casa*<sup>6</sup>. El inglés subraya la idea de felicidad, al reiterar *happy ... happy*; y al añadir que el curvarse, por la vejez, hacia la tierra es un reconocimiento a quien dio la vida y mantiene en ella: *iustissimus homo*, podríamos decir.

<sup>4</sup> vv. 125 sq.

<sup>5</sup> p. 85. El trabajo de Horsfall: "Economia suburbana e tradizione bucolica: Il *Senex* di Claudiano", *Invigilata Lucernis*, 13-14, 1991-1992, pp. 169-177.

<sup>6</sup> 8, 632-633.

Tibulo<sup>7</sup> amaba la seguridad de la vida del campo: ni el oro ni las esmeraldas podían persuadirlo de ir en busca de ellos desafiando tormentas; deja para su mecenas, Marco Valerio Mesala Corvino, el conseguir despojos por medio de la guerra (*te bellare decet terra, Messalla, marique, / ut domus hostiles praeferat exuvias*, vv. 53-54). Claudiano y Cowley retoman, a su manera, el tópico, pero es el poeta inglés quien carga las tintas sobre los peligros de la codicia (*he never dangers; foolish wanderings*). Por otra parte, la voz *forum* tiene en latín un sentido más amplio que el de ‘abogados’, profesión no muy bien vista en textos literarios de la época. El *Volpone* de Ben Jonson tenía como personaje un *advocate* llamado Voltore (‘buitre’)<sup>8</sup>.

El anciano de Cowley también emplea el reloj de la naturaleza, pero hace una concesión a su propia época y lugar: los iberos pueden ser muy distantes para un italiano, pero no para *remotos orbe Britannos*, casi vecinos de la última Tule. Otra diferencia importante está en el verso final, pues la imitación inglesa es algo más “conceptista”; queremos decir que no hay un juego de palabras (*vita / via*) sino de ideas: sin moverse de su sitio, aprovecha mejor el peregrinaje de este mundo.

Por otra parte Cowley fue también, a su modo, un *Senex Veronensis*, que se sepultó en vida (pasó retirado sus últimos días, en una casa de Chertsey). Así lo prueba este *Epitaphium vivi auctoris*, que tomo de la fuente citada:

Hic, O viator, sub Lare parvulo  
Couleius hic est conditus, hic jacet;  
Defunctus humani laboris  
Sorte, supervacuaque vita.

Non indecora pauperie nitens,  
Et non inerti nobilis otio,  
Vanoque dilectis popello  
Divitiis animosus hostis.

Possis ut illum dicere mortuum,  
En terra jam quantula sufficit!  
Exempta sit curis, viator;  
Terra sit illa levis, precare.

<sup>7</sup> *Elegías*, I 1, 45-54.

<sup>8</sup> El usurero del *Epodo II* de Horacio alaba a quien *forum vitat et superba civium / potentiorum limina* (vv. 7-8).

Hic sparge flores, sparge breves rosas,  
Nam vita gaudet mortua floribus,  
Herbisque odoratis corona  
Vatis adhuc cinerem calentem.

Se dirige el epitafio, según convenciones del género, a un caminante desde una morada tal vez no tan pequeña, si consideramos que “the Earl of St. Alban’s and the Duke of Buckingham” dieron al poeta “a sufficient income.”<sup>9</sup> Es en exceso modesto cuando habla de una vida muy vacía, pues fue activo artista, y hasta botánico con sus *Plantarum libri VI*, fruto de tales aficiones. Su pequeña tierra le basta y no ve –a lo que parece– a mucha gente. Es una suerte de muerto para el vano mundo, como su admirado anciano veronés. Más aún, su exigua tierra es epigramática, pues con su levedad lo libera de agobios como los de la urbe. Con todo se encarga de aclarar que su casa no era miserable: se limitaba a cumplir los mandatos de la dorada medianía. ¿Qué mejor, entonces, que coronar, como a un difunto, a quien tiene tan rara sabiduría? En efecto, se queda con las dos cosas a la vez: calor vital y paz propia de la lápida. En suma, aquí están el epitafio, Horacio, Claudiano y el mismo Cowley, con su poesía inglesa y con su latinidad nueva.

---

<sup>9</sup> En la fuente electrónica citada hay una biografía de Cowley.